

EL CONVENTO DE LA MERCED DE CÓRDOBA: APORTACIONES AL CONOCIMIENTO DE SU EVOLUCIÓN ARQUITECTÓNICA

Jesús Padilla González

Historiador

El actual Palacio de la Diputación, antiguo convento de la Orden de la Merced, es uno de los conjuntos arquitectónicos más significativos del siglo XVIII de Córdoba; sin embargo, su importancia queda un tanto ensombrecida por la enorme relevancia de otros complejos existentes en nuestra ciudad, tales como la mezquita-catedral o la ciudad palatina de Medina Azahara, lo que hace que este monumento no haya sido valorado popularmente en su justa dimensión. Para significar su importancia, sólo reseñar que el hispanista y gran especialista del barroco René Taylor llegó a decir de él que es uno de los diez edificios más importantes en su estilo de los existentes en España: ¡Nada más y nada menos!

Pero no es nuestra intención glosar en este artículo su importancia, ni hablar de su origen, ni de su evolución a lo largo de los muchos siglos de historia

que encierran su solar y paredes; solo deseo hacer una pequeña aportación al conocimiento del mismo, ofreciendo unas pinceladas de sus recientes cambios de imagen y evolución¹.

Próximo a celebrarse “*el magno certamen Ibero-americano*” de Sevilla, y en la confianza de que llegarían a nuestra ciudad “*grandes contingentes de viajeros deseosos de conocer las riquezas y maravillas de arte que las civilizaciones pasadas dejaron en nuestra privilegiada ciudad y la carencia absoluta de una moderna guía artística de Córdoba*”, la Revista *ANDALUCÍA*, editada en Córdoba, en el mes de abril de 1929 inició la publicación de una serie de artículos titulados “Córdoba. Itinerario del turista”, es decir, de una guía turística, escrita por Antonio Sarazá Murcia.

Esta guía dedica un breve epígrafe al *Convento de la Merced* sobre el que nos queremos detener; no tanto en su texto literario que es convencional y de escasa relevancia, sino en sus ilustraciones, entre las



que se ofrecen unas fotografías de dicho convento, que sí estimo son de notable interés².

Entre las ilustraciones publicadas en el número de abril de 1929 y en el editado en enero de 1930, se ofrecen cuatro fotografías del convento mercedario que, como vamos a exponer, pueden considerarse de cierta utilidad para conocer la evolución reciente del edificio y a las que vamos a dedicar este breve artículo, pues a través de ellas podemos contemplar cómo era el Palacio de la Diputación antes de las reformas que en la década de los sesenta realizara el insigne arquitecto Rafael de La Hoz Arderius (1924-2000) de lo que había sido hasta entonces *Casa de Misericordia y Hospicio de la Merced* y hasta la exclaustración definitiva de los Padres Mercedarios en 1836, *Convento de la Merced* y hoy, desde 1970, Sede de la Diputación Provincial de Córdoba³.

Detengámonos en las fotografías publicada en la Revista *ANDALUCÍA* y analicémoslas comparando su imagen con el estado actual para poder apreciar cuales han sido dichas transformaciones:

La portada del Convento de la Merced:

La primera de ellas, publicada de enero de 1930, es de un sector de la fachada del convento,

mostrándonos pocos cambios arquitectónicos en ella, aunque sí bastantes en su estética con relación a cómo es el edificio en la actualidad: En primer lugar, podemos contemplar el exterior del templo en 1930 enalado –tal como lo conocimos antes de las reformas emprendidas por Rafael de La Hoz– sin los placados geométricos decorados con pinturas simulando mármoles, característico del barroco de placa del *Setecientos* cordobés recuperados por de La Hoz; sin los parterres que le preceden en la actualidad; y, así mismo, podemos apreciar que hoy han desaparecido las dos ventanas rectangulares con rejas existentes a uno y otro lado de la gran portada de la iglesia en 1930 y que han sido sustituidas por dos pequeñas ventanas circulares abocinadas u ojos de buey abiertos debajo de los balcones laterales de su primer piso.

Sobre el cenobio, la mencionada Guía nos cuenta: *Atravesando los jardines...llegamos al Convento de la Merced enclavado sobre antiguas construcciones románicas. Conquistada Córdoba por el rey Santo, hubo de cederles a los frailes de la Merced lo que en tiempos de la dominación romana había sido iglesia de Santa Eulalia y más tarde palacio árabe. La construcción existente data del año 1745, predominando en ella el estilo churrigueresco y la portada principal aparece adornada con columnas salomónicas.*



Comparativa de la imagen de la fachada del Convento de la Merced de 1929, con la de la actualidad

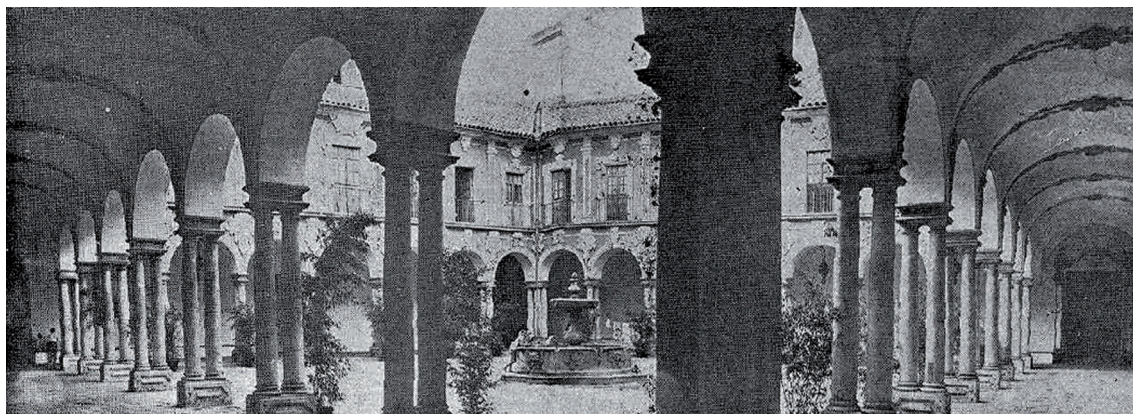
El Patio Barroco:

La segunda fotografía (publicada en los números de abril de 1929 y en enero de 1930) es titulada *Claustro del Convento de la Merced* y nos muestra una panorámica del patio barroco o claustro principal del convento, que data de 1752 y que consta de dos pisos: el inferior, porticado, formado por arcos de medio punto sobre columnas pareadas de orden toscano; y el superior, luciendo balones enmarcados por pilastras decoradas con estípites, placas y pinturas simulando mármoles.

Si comparamos la fotografía –hasta donde su escasa calidad nos permite– con la visión que de él tenemos en la actualidad, apenas apreciamos significativas diferencias, con la excepción de la solería

(la actual responde a una reforma que se hizo hace unas décadas), la localización de las macetas que en 1930 estaban adosadas a las columnas y hoy se ubican de manera exentas en los ángulos del patio y/o junto a la fuente central de mármol negro y la colocación de la bandera de España que se nos presenta izada en el ángulo noroccidental del claustro y hoy se encuentra en el exterior del palacio de la Diputación.

Más llamativa nos parece la diferencia de la pintura existente en las paredes del patio central –no la de la galería que es prácticamente igual a la actual–, pues aunque no la podemos apreciar con claridad, sí parece que tanto en la planta superior como en la inferior no existe encalado y que el color blanco, o claro predominaba en 1930 en los arcos, en los marcos de las



Claustro del Convento de la Merced



Vista actual del Patio Barroco donde podemos apreciar la colocación de los actuales maceteros que adorna dicho patio

ventanas y en las pilastras de la galería superior.

Afirma la Guía que comentamos: *En el interior del edificio llama nuestra atención un hermoso claustro que presenta 28 arcadas sostenidas por columnas y la escalera de mármol de colores y cúpula con relieves y pinturas.*

El Cristo de las Mercedes:

La tercera fotografía que ilustra el epígrafe dedicado al Convento de la Merced publicada en 1930 es del denominado Cristo de las Mercedes, magnífica imagen gótica del Crucificado, que en la Guía se le conoce como *Cristo de la Merced*.

De esta imagen Antonio Sarazá comenta: *La iglesia es también del mismo estilo, sobresaliendo en ella algunas imágenes de las que hay en el altar mayor y un fresco en el coro, que representa la aparición de San Rafael a Fray Simón de Souza. En uno de los altares al lado del Evangelio, puede verse un Cristo Crucificado traído de Antequera a mediados del siglo XIV por obra*

del Comentador Fray Juan de Granada, que consiguió librarlo de las llamas en el momento en que a ellas iba a ser arrojado por los infieles y ante el que es fama que oró Cristóbal Colón durante su permanencia en el Convento de la Merced.

A continuación, el autor de la Guía glosa la presencia del insigne navegante en el convento cordobés en el tiempo que permaneció en la ciudad, cuando Córdoba fue residencia accidental de los Reyes Católicos y el genovés pretendía encontrar el apoyo de los monarcas para su empresa, meses en los que consiguió que le prestaran su colaboración el P. Guardián del convento fray Jorge de Sevilla, y fray Juan Infante que acompañará al Almirante en su expedición descubridora, lo que la crítica actual cuestiona.

Más no es esta cuestión la que a nosotros nos interesa, por lo que nos vamos a fijar en la fotografía del Cristo y observamos un detalle iconográfico de interés: el Crucificado aparece coronado con tres potencias de las que en la actualidad carece, y, en menor importancia, su ubicación: hoy, provisionalmente, preside el altar mayor,



Cristo de la Merced





Lápida conmemorativa de la presencia de Colón en el Convento de la Merced erigida por el Ayuntamiento de Córdoba en 1937

hasta tanto se concluyan las obras de restauración del retablo mayor del templo –incendiado el 28 de enero de 1978– y que en su día ocupaba el testero de la nave del Evangelio.

Al decir de Ramírez de Arellano la corona y clavos que lucía el Cristo eran de plata: *Tantos fueron los prodigios obrados por el Santo Cristo que rayó en frenesí la veneración con que lo miraban sus innumerables devotos, pues hasta hubo uno que le cambió la corona y clavos que tenía de hierro por otros de plata*⁴.

Actualmente el Cristo ha recuperado su primitiva imagen con corona de espinas de hierro, sin potencias, tal como era, lo cual, a nuestro juicio, es lo más correcto y debería seguir siendo así.

El Patio Blanco del Palacio de la Merced, un claustro renacentista hoy desaparecido.

Y es en éste lugar donde encontramos la mayor novedad e interés por la profunda transformación que ha sufrido.

Nos cuenta el autor de la Guía: *A la fundación de este convento vino a él San Pedro Nolasco, conservándose de aquella época un patio secundario llamado de los “caballos”, del que algunos arcos aparecen tapiados.*

Si comparamos la imagen del claustro de 1929 con la que ofrece el patio en la actualidad, comprobaremos rápidamente, cuán grandes y significativas son las diferencias existentes entre uno y otro, tanto en la primera como en la segunda planta del mismo.

En la fotografía de la Guía, el patio estaba porticado, apoyándose la primera planta en columnas de piedra franca cordobesa, de orden toscano pero sin basa, ni apoyo sobre podio como lo son las del claustro principal del Convento –y de cierto parecido a las que adornan el vestíbulo del salón de actos de la Diputación en la planta baja y el llamado salón de las columnas de la planta superior aunque éstas son mas majestuosas–, y alguna de las cuales ya, entonces, estaban tabicadas como en el texto se reconoce. En la actualidad han desaparecido todas las columnas y el piso superior descansa sobre robustos pilares rectangulares enlucidos en cal, como lo estaba todo el patio en la época de la *Expo Hispano-Americana de Sevilla*.

En la parte interior de la primera galería se puede apreciar un pilón de agua. Este patio era contiguo a la huerta del convento y es por ello por lo que en él entrarían las caballerías y carruajes, y de ahí su nombre. Cabe la posibilidad de que en sus dependencias anejas, primitivamente, estuviera las cuadras del convento mercedario. La planta segunda es la que ofrece mayor novedad: si en 1929 la galería estaba abierta al patio con amplias arcadas apoyadas por pilares y que entre ellos se extendían hermosas balaustradas de corte manierista.

En la actualidad todas ellas han desaparecido siendo sustituido por un muro que cierra la galería en el que se abren modestas ventanas rectangulares de madera. Las arcadas tabicadas pueden aun contemplarse en el interior de la referida galería.

El patio, que antes de la gran reforma del S. XVIII era el claustro principal del cenobio, recuerda, por su gran similitud y por la idéntica traza de las balaustradas, al patio principal del *Círculo de la Amistad*, antiguo claustro del convento de las monjas recoletas agustinas



Patio del Convento de la Merced



Claustro secundario o Patio de los Caballos del Convento de la Merced, en 1929, hoy conocido como Patio Blanco

de Nuestra Señora de las Nieves, desamortizado en 1836, obra del último tercio del siglo XVI, y cuya traza es atribuida a Hernán Ruiz III (1534-1606), patio que hoy está bastante retocado, pero que aún no ha perdido su primitivo carácter. Esto nos sugiere que el autor de uno y otro pudiera ser el mismo, por lo que, obviamente, el patio no es del tiempo de San Pedro Nolasco como se afirma en la Guía.

El patio del Círculo de la Amistad, posee dos plantas, con galerías que sostienen sus techumbres en columnas de orden toscano, lo que era muy común en nuestra ciudad a finales del siglo XVI y siglo XVII,

sustentadas por arcos de medio punto peraltados en la inferior y carpaneles en la superior; ésta tiene balaustradas entre sus columnas, idénticas a la del convento de la Merced con la única diferencia que en éste, las balaustradas están separada por pilares y no por columnas.

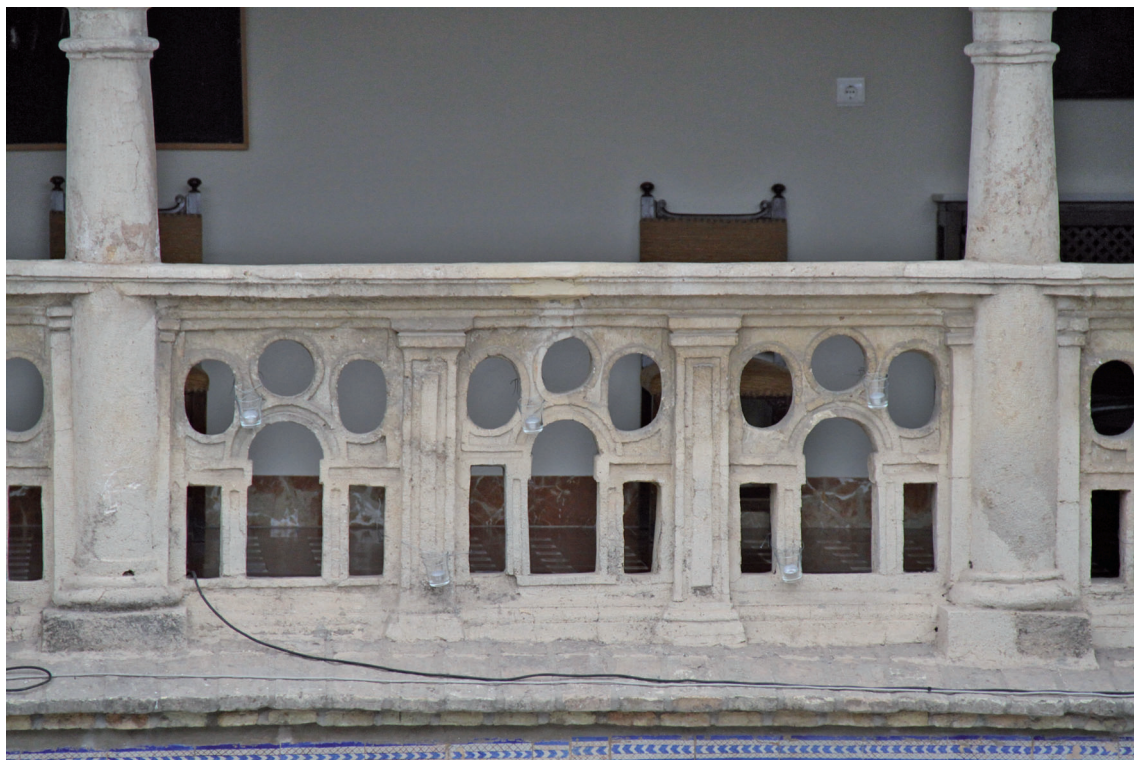
Como conclusión podemos afirmar que el actual Patio Blanco debió sufrir una profunda y progresiva transformación, probablemente con anterioridad a las reformas de La Hoz, al ir adaptándose el edificio a la construcción de diversas dependencias del Hospicio. Sería una grata sorpresa, que alguna columna antigua o



Interior de la galería superior del Patio Blanco en donde se aprecia clarísimamente los arcos primitivos cerrados por tabiques y en medio de ellos las ventanas abiertas (Foto: J. Padilla)



Patio principal del Círculo de la Amistad, antiguo claustro del Convento de Ntra. Sra. de las Nieves



Balaustrada del claustro de Ntra. Sra. de las Nieves idéntico al del convento de La Merced

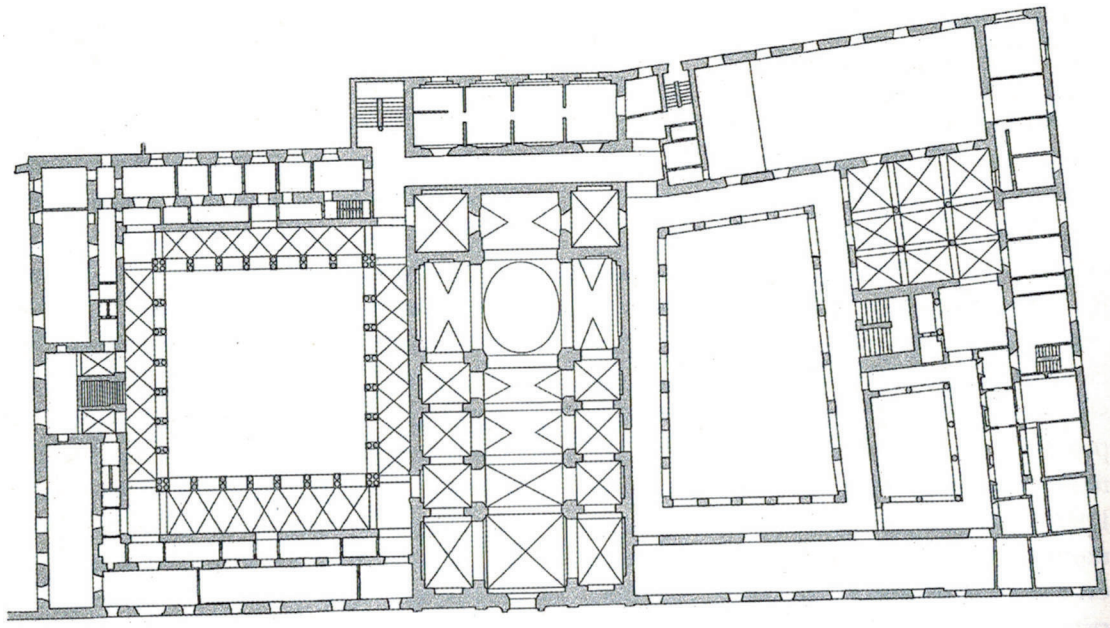
menos probable, alguna balaustrada, pudiese encontrarse embutidas entre los actuales muros del Patio Blanco.

El patio que nos ofrece la imagen de 1929, obviamente, no el claustro original del convento del siglo XIII, a nuestro juicio corresponde a una reforma realizada a finales del siglo XVI, probablemente trazada por el mismo maestro que proyectó el convento de Nuestra Señora de las Nieves, lo que nos lleva a afirmar que pertenece a la escuela del arquitecto cordobés Hernán Ruiz III, e, incluso, pudiera atribuirse su traza a este maestro mayor.

Como conclusión final, diremos que el edificio del Convento de la Merced ha sufrido desde su origen y a lo largo de su centenaria historia numerosas transformaciones, no conservándose prácticamente ningún resto de las etapas medieval y renacentista salvo la clave y dovelas pertenecientes a la primitiva Iglesia de la Merced aparecidas en la reconstrucción de la misma (1955-1976) que se encuentran en la actual Capilla de la Virgen de la Merced coronando un hermoso Cristo barroco. La construcción actual responde básicamente al siglo XVIII, de ahí el interés que ofrece esta fotografía de 1929, pues demostraría que elementos significativos de su etapa renacentista pervivieron hasta el siglo XX.

La remodelación del convento realizada en el siglo XVIII, fue profunda y compleja y las obras se efectuaron en dos fases: en la primera fase se reformó la parte septentrional del mismo, donde se halla el claustro secundario o Patio Blanco y se viene atribuyendo al arquitecto Francisco de Hurtado Izquierdo realizándose a





Planta del Convento de la Merced (Publicada por el Grupo ARCA, en Guía Artística de la Provincial de Córdoba, p. 134)



Vista aérea del Palacio de la Diputación (Google earth, 2013)

comienzo del siglo XVIII y comprendiendo el mencionado claustro (lo que en este artículo cuestionamos), la escalera secundaria y algunas dependencias anejas; entre 1716 y 1760, tuvo lugar la segunda fase, en la que se levantó, bajo el patrocinio de los comendadores fray

Pedro de Anguita, fray Pedro González y fray Lorenzo García Ramírez, la iglesia, el claustro principal y la gran escalera, las dependencias anejas y la gran fachada exterior del convento, realizada bajo la traza del maestro mayor Diego de los Reyes, en 1749, dándole al conjunto

arquitectónico mayor conjunción y unidad y en el que se ha supuesto que intervinieron Tomás Jerónimo de Pedrajas, Alonso Gómez de Sandoval y los hermanos Francisco y Juan Aguilar del Río Arriaza⁵.

Sobre las reformas realizadas en el edificio por Rafael de la Hoz o la reconstrucción de la Iglesia

tras el pavoroso incendio provocado por Manuel López Toledano en enero de 1978, nada vamos a exponer, amable lector, pues trasciende el objetivo que nos hemos marcado al escribir este modesto artículo y han sido analizadas por el Dr. Mellado en su trabajo ya citado y a él nos remitimos.

NOTAS

¹ Un trabajo global sobre la evolución histórica de este inmueble así como la descripción y análisis de su patrimonio artístico que el conjunto ofrece en sus distintas manifestaciones (arquitectura, retablos, imaginería, pinturas, artes suntuarias, etc.) puede leerse en la tesis doctoral de MELLADO CALDERÓN, Francisco: *El antiguo convento de la Merced Calzada de Córdoba: estudio de la evolución histórica del edificio y de su patrimonio artístico*, dirigida por Yolanda Victoria Olmedo Sánchez. Universidad de Córdoba, Departamento de Historia del Arte, Arqueología y Música, 2010. En prensa.

² *Revista ANDALUCÍA. Órgano Regional del Turismo*, Córdoba: en el nº 106, de abril 1929, inicia la publicación de la guía y ofrece dos fotografías del convento tituladas: *Patio del Convento de la Merced* y *Claustro de la Merced*; y en el nº 112 de enero-febrero de 1930, el artículo dedicado al Convento de la Merced, dos nuevas fotografías: una de la *Portada de la Merced* y otra de *El Cristo de la Merced*, y vuelve a repetir la del claustro principal (Prólogo la *Guía Artística de Córdoba.- Itinerario del Turista*, publicada por el Real Turing Club de la Revista ANDALUCÍA).

³ Luis María de RAMÍREZ Y DE LAS CASAS-DEZA: *Indicador cordobés, ó sea Manual histórico-topográfico de la ciudad de Córdoba*, Córdoba, Imprenta de D. Fausto García Tena, 1856, 3ª edición, pp. 403-404.

⁴ RAMÍREZ DE ARELLANO Y GUTIÉRREZ, Teodomiro: *Paseos por Córdoba*. Córdoba, Librería Luque, 1985. Edición Miguel Salcedo Hierro, p. 365.

⁵ Cfr.: GRUPO ARCA, director Alberto VILLAR MOVELLÁN: *Guía Artística de la Provincia de Córdoba*. Córdoba, Servicio Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 1995, pp. 134-137.